

# Tierra y Libertad

ORGANO DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES ANARQUISTAS DE CATALUNA

En este número:  
III. CONSEJO ECONOMICO CONFEDERAL  
...  
TRES LECCIONES DEL ANARQUISMO ESPAÑOL  
...  
AGRESION PROVOCATIVA A FRANCIA  
...  
CUATRO JOVENES LIBERTARIOS HABLAN SOBRE EL DIA DEL LIBRO

## EL DEBER DE LOS

## PARTIDOS POLITICOS

### DISTRIBUCION EQUITATIVA

PUNTOS BASICOS DEL PROGRAMA C. N. T. - U. G. T.

### EN EL COMISARIADO DE GUERRA

EN el apartado que se relaciona con nuestra DEFENSA NACIONAL, las Bases del pacto de unidad de acción de las dos grandes Sindicatos se ocupan del problema del Comisariado de Guerra. Además de proponer por la creación de Comisariados similares a los que con tanto éxito vienen actuando en el Ejército de Tierra, en el arma de Aviación y en las fuerzas armadas de la retaguardia, se sostiene la necesidad de que el Comisariado, en todas las armas, por supuesto, sea una institución que cuente a todos los sectores antifascistas, en justa proporción. Por el pacto de alianza, la C.N.T. y la U.G.T. se comprometen a «VELAR PORQUE ESTA REPRESENTACION EQUITATIVA SEA OBSERVADA EN TODO MOMENTO Y LUGAR».

Impulsar a sus máximas posibilidades el desarrollo del Comisariado, es deber de antifascistas y de revolucionarios. Pero, como en todos los órdenes de la acción antifascista, debe regir una norma, un método, una ley: EQUIDAD, PROPORCIONALIDAD EN LA DISTRIBUCION DE LOS COMISARIADOS, EN TODAS LAS ARMAS, EN TODAS LAS GRADUACIONES.

DENTRO de los límites que las circunstancias imponen, plantearse la cuestión. La F.A.I., conjuntamente con la C.N.T., ha planteado donde corresponde el mismo asunto. Al aceptar la C.N.T. y la U.G.T. la fórmula de una distribución equitativa en el Comisariado, al comprometerse a velar por el cumplimiento de esa norma en todo momento y lugar, han definido de manera concreta la solución. Y cabe que, como venimos insistiendo, lo que fue base del pacto histórico del proletariado español, pase a ser realidad en lo que tiene de más urgente y vital.

EN el Frente Popular nacional forma parte la Federación Anarquista Ibérica. Nuestra Organización constituye una fuerza de indudable arraigo y potencialidad, que cuenta con millares de combatientes y cuyos ideales inspiran a masas enormes del pueblo antifascista. Tiene, pues, perfecto derecho a ser considerada en lo que vale y pesa en la lucha contra el enemigo común.

NUESTRA Organización ha expuesto claramente su punto de vista respecto al problema que tratamos. Para la F.A.I., el Comisariado es la institución que garantiza el carácter antifascista y popular de nuestro Ejército. La misión que se le asigna en el Decreto del Gobierno de Largo Caballero, concreta la importancia fundamental que para el pueblo tiene una organización adecuada del Comisariado. Este, representando a todos los sectores del conjunto antifascista, impone a la lucha la tónica revolucionaria que es condición primera para acrecentar el poder de nuestras armas. Al encomendar a los Comisarios, en la mencionada disposición oficial, la tarea de EXPLICAR A LOS COMBATIENTES LAS CAUSAS DE LA GUERRA Y LAS NUEVAS FORMAS DE CONVIVENCIA QUE REGIRAN EN ESPAÑA UNA VEZ ALCANZADO EL TRIUNFO SOBRE EL FASCISMO, LIBERANDO A LAS MASAS TRABAJADORAS DE SU SECULAR ESCLAVIDAD, se reconoce principio y finalidad revolucionaria a la lucha. Para la F.A.I., el Comisariado es y debe ser mientras prosigamos la batalla, la más sólida garantía de la victoria. Defender

INSTAMOS A NUESTRAS DOS ORGANIZACIONES OBRERAS A PRESTAR LA DEBIDA ATENCION AL PROBLEMA QUE CON TANTA CLARIVIDENCIA SE EXPONE EN SUS BASES DE ALIANZA. LA JUSTA PROPORCIONALIDAD EN EL CUERPO DE COMISARIOS, EN TODAS LAS GRADUACIONES DEL EJERCITO POPULAR, DEBE SER UNA REALIDAD QUE UNA CON MAS VIGOR AL PROLETARIADO EN LA LUCHA QUE SOSTIENE.

HE AQUI UNA CONSIGNA A CUMPLIR AHORA Y SIEMPRE: «VELAR PORQUE LA REPRESENTACION EQUITATIVA EN EL COMISARIADO DE GUERRA SEA OBSERVADA EN TODO MOMENTO Y LUGAR».

Decir y hacer, teorizar y practicar, predicar y realizar, hablar y sentir lo que se proclama como bueno y deseable para la causa común. Tal debería ser —repetamos: debería ser— la conducta de todos los sectores antifascistas. Particularmente, de los que por la influencia preponderante que tienen en la dirección de la cosa pública, están en condiciones excelentes para demostrar que no son palabras para que se las lleve el viento las que lanzan al público, ni son consignas para «quedar bien» las que propagan. Mientras esto no suceda, mientras haya una contradicción notoria entre palabras y actos, entre consignas y realidades, entre teorías y prácticas, ningún progreso realizan los que no pueden ser acusados de parquedad ni de avaricia en el arte de «ponerse en contacto con las masas» a través de discursos, resoluciones, etc., etc., que se reproducen en todos sus períodos.

Cuando se proclama que nuestro Ejército Popular no debe ser Ejército de ningún Partido u Organización, sino de todo el pueblo, hay que pensar que esto se logra destruyendo el «proletismo» en su seno, eliminando los procedimientos que hieren los derechos de otros sectores, renunciando a la fiebre de hegemonía que, por desgracia, no ha desaparecido en ciertas zonas políticas. Cuando se afirma que se quiere unidad y lealtad —sobre todo eso: lealtad— hay que ponerse a la obra, ahora mismo, para sacar de las filas del propio partido a que se pertenece a quienes si, por lo menos, son antifascistas, y más, mucho más revolucionarios que los enemigos de la unidad y de la lealtad. — Ese, es, el deber de todos. Y más de quienes, por estar donde están y poder lo que pueden, tienen a mano medios rápidos y bien visibles de probar que no hay abismos entre sus palabras y sus acciones.

Cuando se habla de «vigorizar la unidad antifascista», hay que pensar en que lo mejor para lograrlo es comprender y respetar a los demás sectores y que la unidad no se vigoriza arrojándola todo para vigorizar las propias posiciones partidistas.

Todos saldremos ganando. Vamos a ver si de una vez se empieza. Aunque hace ya casi dos años que esperamos...

## ¡LUCHAREMOS HASTA LA VICTORIA!



## ENTUSIASMO REVOLUCIONARIO

Más que consignas, el proletariado necesita que se estimule su entusiasmo revolucionario, para trabajar y producir con el fervor que las circunstancias reclaman. Más que incitaciones al cumplimiento de su deber antifascista, necesitan los

PARA EL EXITO EN LA ECONOMIA DE GUERRA

### EL COMISARIO DE LA REVOLUCION

Los soldados de nuestro Ejército han salido, salen de las filas proletarias. Son proletarios en armas, por la libertad, por la Revolución. Constituyen garantía en firme de que jamás nuestro Ejército será el instrumento militarista de cualquier enemigo del pueblo mismo. Es pueblo en armas, organizado, disciplinado, para hacer la guerra con la eficacia debida. El Comisario es el alma de los cuadros populares de nuestro Ejército. Y el Comisario que ha surgido de Organizaciones revolucionarias, es el nervio en la heroica epopeya del proletariado que se bate en los frentes. El Comisario de la Revolución es magnífico ejemplo de héroe, que admira al Mundo. El Comisario está siempre al frente; a la cabeza de los soldados. Primero es en cender, el entusiasmo del combatiente. Primero es en saltar de la trinchera, primero en el ataque. El Comisario de la Revolución es la vanguardia misma de las fuerzas de choque del pueblo, que lucha por su victoria. Por eso, es ejemplo en el coraje, en el sacrificio, en el combate a muerte.

trabajadores que se les garantice el respeto para sus conquistas y sus aspiraciones revolucionarias. Más que consejos y llamadas, precisan los obreros y campesinos que se les reconozcan derechos conquistados y no se atente contra los derechos que la España que salvan de la barbarie fascista deberá cuidar en el porvenir.

De lo que ha sido capaz el proletariado español en las horas de fiebre revolucionaria, no queremos hablar aquí. La misma pasión que puso ardor en la sangre de los combatientes, hizo su obra en los centros de producción. La convicción de estar trabajando por un mundo nuevo, en el que los trabajadores serían, al fin, dueños de sus destinos, libres de la explotación burguesa, puso en los medios productores esa fuerza que vence todos los obstáculos, propia de quienes tienen fe en el porvenir. El espíritu de la Revolución vivió en las grandes jornadas proletarias, trabajando en favor de la victoria.

Saben los trabajadores lo que se juega en la lucha sangrienta contra los ejércitos del fascismo internacional. Conocen lo que es el fascismo. No precisan que se les den lecciones para explicar fases del terror que habrían de vivir si el fascismo triunfara. El proletariado español no ha luchado en vano, venciendo, para evitar en España la repetición de las tragedias que ahogaron todos los derechos de la clase obrera de Italia y Alemania. Lo que necesita el proletariado español es que se le reconozca siempre la mayoría de edad que la política partidista se empeña en negarle. Nadie puede erigirse en maestro de antifascismo, dando lecciones a quienes España el no haber sido vencida por la barbarie.

El entusiasmo de los obreros tiene un mismo origen y un mismo fin: la Revolución. Nuestra economía sufre las consecuencias de cuantos ataques se realicen contra las conquistas de la Revolución. Nuestra economía se resiente a cada paso que dan los enemigos de la Revolución, aniquilando o amenazando la labor magnífica creada por los trabajadores revolu-

cionarios. Y aquí está uno de los factores que descuidan, precisamente, los partidos y hombres más afanados en hacer cédra de antifascismo. EL ENTUSIASMO REVOLUCIONARIO ES INDISPENSABLE PARA EL EXITO

EN LA ECONOMIA DE GUERRA. Y contra él, y por reflejo contra nuestra Economía de guerra, actúan todos los que todavía insisten en retroceder, en volver a cosas del pasado, que el proletariado de España no admitirá jamás.